

# LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIO DE LA SUSCRICION  
En Madrid por la mañana ó por la noche  
1'60 PESETA AL MES  
En Provincias, 6 pesetas trimestre.  
Estranjero y Ultramar, 12 pesetas trimestre.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS  
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA  
5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA

PRECIO DE ANUNCIOS  
En todas las ediciones y en el «Diario»  
UNA PESETA LINEA  
Se reciben exclusivamente en esta administra-  
cion y en las oficinas de la SOCIEDAD GEN-  
ERAL DE ANUNCIOS, Príncipe.

AÑO XXXIII. NUM. 8897

MADRID MARTES 1.º DE AGOSTO DE 1882

OFICINAS: MAYOR, 120

### BAÑOS DE GAVIRIA (Guipúzcoa)

Alfombras, que hace un siglo curan hinchazones, erupciones, herpes, escrófulas, vicios humorales, reumatismos, catarros crónicos y afecciones de garganta, etc. Hidroterapia completa, paisaje pintoresco, edificios incomparables. Hospedería para primera, segunda y tercera. Cocina superior. Línea del Norte á Beasain y una hora coche. Pedidos, romos, Pontijos, 6, botica.

### PILDORAS DE RIZA

Curacion radical de *tercinias, cuartanas y colidinas*. Caja de 50 pildoras 20 rs.; media con 40, 12 rs. De venta en todas las farmacias de España. En Madrid, farmacia de Perez Negro, Ruda, 14.

### A MISA DE GLORIA QUE LA COMISARIA DEL SANTO VÍO DEBIA CELEBRAR EN LA IGLESIA DE LA CONCEPCION MAÑANA Á LAS DIEZ Y MEDIA DE LA MAÑANA, POR GANARSE EN DICHA IGLESIA EL JUBILEO DE LA PORCINCULA.

### EDICION DE LA MAÑANA DE HOY 1.º DE AGOSTO.

La Gaceta de hoy contiene las siguientes disposiciones:

**PRESIDENCIA.**—Real decreto decidiendo á favor de la administracion una competencia suscitada entre el gobernador de Santander y el juez de Reinosa.

**GOBERNACION.**—Reales órdenes aprobando los programas y formulando las convocatorias para la provision de ochenta y una plaza del cuerpo especial de establecimientos penales y de docenas diez y nueve de subalternos.

**ESTADO.**—Relacion de concesiones de Regium exequatur.

Esta madrugada hemos recibido los siguientes DESPACHOS TELEGRÁFICOS:

**BOUSA.**—Fondos franceses: 3 por 100 81-00; ídem 5 por 100 115-30—Fondos españoles: 3 por 100 exterior, 27 1/4.—Deuda amortizable, exterior, 00 0/10.—Obligaciones de Cuba, 495-00.—Consolidados ingleses, 99 1/16.

Ultima hora.—3 por 100 exterior, 26 3/32.—Ídem interior, 25 3/8.—Deuda amortizable exterior, 43 1/2.—Obligaciones de Cuba, 497-50.—4 por 100 amortizable, 75 1/8.—Ídem exterior, 61 1/8.

**Londres, 31.**

Clasura de la bolsa de hoy 3 por 100 exterior español, 27 0/10.

**Paris, 31.**

Cámara de los diputados.—Con motivo de la crisis se acuerda aplazar hasta el jueves la proxima sesion.

El jefe de la autorizada oficialmente al canal de Suez y á seguir las indicaciones del Sr. Lessep para garantizar la libre circulacion de dicha comunicacion marítima.

Arañ en nombre del pueblo egipcio ha declarado, fuera de la ley á todos los que den cumplimiento á los mandatos del jefe.

**Paris, 31.**

Hasta las ocho de esta noche el presidente de la república no habia encargado á nadie la formacion del gabinete.

Durante el día de hoy no ha conferenciado con ningun hombre político.

Se cree que mañana llamará á los presidentes de las Cámaras.

**Paris, 31.**  
Se cree que el Sr. Grevy espera el resultado de la sesion de la Cámara de esta tarde para adoptar una resolucion acerca de la crisis.

**Constantinopla, 31.**  
Lord Dufferin, embajador de Inglaterra, invitado por la conferencia á comunicar las intenciones de su país sobre la intervencion de la Puerta en Egipto, ha declarado que la Gran Bretaña no puede retirar las tropas de las orillas del Nilo, y que la inercia del Sultan le obliga á asumir sobre sí la mision de restablecer el orden en Egipto.

Inglaterra, ha añadido lord Dufferin, aceptaria la cooperacion otomana si la Puerta hiciera una declaracion explicita sobre su proposito, sin ningun género de ambigüedades.—*Fabra.*

Discutiendo un ex-ministro andaluz y fusionista la real orden del Sr. Alameda sobre obras públicas, consideraba deficiente siempre que no la acompañase otra orden obligando al Banco de España á hacer pequeños préstamos con un módico interés á los labradores de pueblos perjudicados por la sequia.

El señor ministro de Fomento ha firmado ya las órdenes referentes al viaducto de la Selguera, en Asturias, y á la marquesina de la estacion de Oviedo.

Ha llegado á Paris una caravana india compuesta de los personajes siguientes:

El Nawab Iqbal ul Dowlah, Vikar ul Omra, el doctor E. J. Lawder, Sha-poorji Edulji Chenui, Rizak Ali Beg, Azum Ali Khan, Cholan Mohamed, Abid, Settee, S. Gave, Hasun, Mohammed y Abdullah.

El primer personaje es un Nabab autenticado que viaja por Europa.

Los indios se alojaron durante ocho dias en el Gran Hotel.

### EL MEETING DE LA PRENSA.

Ayer tarde, á las cinco, como hemos anunciado, se celebró en el teatro de la Alhambra el meeting de la prensa para tratar de la reorganizacion de la marina.

Idenaba todas las localidades del teatro un publico numeroso.

En la presidencia se veia á los generales Allende Salazar y Beranger, y á los Sres. D. Agustin Pascual y Fernandez de la Hoz.

Abrió la sesion el Sr. Araus, director del *Liberal* para dar cuenta del objeto de aquella asamblea y leer algunas adhesiones que á la comision de la prensa se habian hecho.

Después tomó la palabra el Sr. Ruiz Castañeda, redactor del *Progreso*, pronunciando un elocuente discurso.

Dijo el orador que hoy la victoria en la guerra no es de los valientes, sino de los sabios, y que es preciso tener barcos para ser valientes; que al desarrollo de nuestro comercio segun- damente indudablemente el de nuestra marina, por ser aquel productor de riqueza.

El presupuesto de la marina, dijo, se eleva á 82 millones de pesetas; sólo Inglaterra, Francia, Rusia y los Estados Unidos tienen un presupuesto mayor; cómo es que tenemos pocos

res barcos que Italia y Austria y Alemania y Holanda?

Hé aquí la cuestion á la que el señor Ruiz Castañeda no se atrevió á responder.

Concluyó con una brillante escitacion al patriotismo de los españoles.

El Sr. Gonzalez Fiori hizo después uso de la palabra.

Empezó diciendo que para remediar el mal era preciso conocerlo, y en su consecuencia dijo:

Es preciso que España sepa que no tiene un solo puerto armado, que los cañones de bronce no están emplazados por insuficiencia de las troneras; que los torpedos están almacenados en la Carraca; que la fragata *Za-agoza* anda tres millas y media, y que la *Córnea* lleva una artillería tan débil que no podría contestar al fuego de las casi inermes fortalezas egipcias.

El orador dijo que no puede achacarse esta situacion á falta de recursos, pues que desde el año 6 hasta ahora se han gastado 110 millones de pesetas y sólo se han adquirido dos buques malos.

El Sr. Gonzalez Fiori fué muy aplaudido.

El ex-ministro de Hacienda, don Laureano Figuerola, cuya presencia en la tribuna fué saludada con un triple salva de aplausos, empezó diciendo que es muy difícil la tarea que se ha propuesto los promovedores de la reunion patriótica que se celebraba.

Dijo que España tiene cinco arsenales, mientras Inglaterra y Francia solo tienen tres, y afirmó que para que haya marina es preciso que desaparezcan cuatro de los arsenales y todos si necesario fuera.

Esto, dijo, es casi imposible, porque los diputados y senadores de cada provincia se opondrían á ello.

Hablando después de los arsenales dijo que son, más que arsenales, establecimientos de beneficencia, donde se hace todo menos construir buques.

Cree que no debe aumentarse el presupuesto de Marina, pero si evitar las filtraciones y concentrar los gastos de modo que el dinero se gaste bien.

Si desde el año 76, dice, se han gastado 83 millones en material, y 136 millones de pesetas en personal, inviertense los términos y tendremos marina.

Para esto es preciso que haya ministros que se respeten á no ser hijos adoptivos de ningun pueblo, y que tengan un carácter muy entero.

(El Sr. Vivar pide la palabra.)

El Sr. Allende Salazar dice que él tiene el valor de sus convicciones; que no crea que los señores que habian de hacer uso de la palabra pudieran herir á alguno, y como un señor se habia reído aludido, y era marino, él se retraba, pues no queria ser personalizar las cuestiones.

A ruegos de la comision y del público, ocupa de nuevo su asiento el presidente.

El publico pidió que hablase el señor Vivar, y que el presidente continuase en su puesto.

Levantóse el Sr. Vivar; hizo algunas reflexiones sobre el mal empleo que se ha dado á las cantidades consignadas para el presupuesto de Marina en los últimos años, y concluyó diciendo que hay medios hábiles dentro del presupuesto para reorganizarla, que no falta sino querer.

El ray, el gobierno y el presupuesto

son los elementos indispensables para la reconstitucion de la marina. La iniciativa particular por si sola no es bastante para una obra tan colosal.

El Sr. Vivar fué saludado con repetidos aplausos al empezar y al terminar su discurso.

El contraalmirante Sr. Beranger levantóse á defender la marina; habló de lo costoso que es su mantenimiento, rectificó algunos datos inexactos de los espuestos por el Sr. Figuerola y sostuvo que solo con presupuestos extraordinarios han creado las naciones sus armadas, y que siendo España la segunda nacion colonial después de Inglaterra, solo con Inglaterra debemos compararnos.

El Sr. Fernandez de la Hoz habló de la importancia que la reorganizacion de la marina tiene para nuestro país; y el Sr. Alba Salcedo, director de la *Patria*, después de hacer una elocuente escitacion al patriotismo español, recordó nuestros últimos fracasos diplomáticos por falta de marina con que sostener nuestras reclamaciones, y pidió un sacrificio, cualquiera de 4 rs. por cada español, que en treinta años amortizarian el capital que se invertiera en la construccion de una poderosa escuadra.

Pidió tambien que se organice una rifa mensual y que los ayuntamientos contribuyan con un tanto, haciendo resaltar las grandes industrias que se desarrollarían en España con este movimiento de construccion.

El orador fué muy aplaudido.

El Sr. Allende Salazar hizo una ca-lurosa escitacion á las clases acomodadas para que contribuyan por su parte á la realizacion del patriótico pensamiento, ofreciendo él por su parte 200 duros.

El Sr. Araus dió lectura de los acuerdos que podrian tomarse, y que fueron aprobados por unanimidad.

Son los siguientes:

1.º Constituir en Madrid una junta nacional de propaganda para el armamento y defensa del país, á la cual se encomienda proponer y ejecutar los medios de acudir á la reconstitucion y armamento de nuestra marina de guerra, la defensa de nuestras costas y artillado de las fortificaciones y adquisicion del material terrestre de guerra, utilizando los recursos que el patriotismo ofrece espontáneamente, proponiendo á los poderes públicos la adopcion de planes y presupuestos para realizar en más amplia escala el pensamiento nacional.

2.º Que la junta la formen por ahora los señores siguientes:

Teniente general D. José Allende Salazar.—Vicealmirante D. José Maria Beranger.—Contraalmirante D. José Polo de Bernabé.—General de ingenieros D. Hilario Nava y Cavada.—General D. Carlos Ibañez.—Marqués de Campo.—Marqués de Comillas.—Marqués de Urquijo.—Conde de Velle.—Brigadier D. Juan Romero.—Don Francisco Javier de Salas.—D. Francisco de Paula Candau.—D. Francisco Javier Moya.—D. Antonio de Vivar.

Los presidentes de las sociedades y corporaciones siguientes:

Ateneo de Madrid.—Centro Militar.—Liga de Contribuyentes.—Círculo de la Union Mercantil.—Asociacion Mitua del Ejército y de la Armada.—Asociacion de Escritores y Artistas.—El Fomento de las Artes.—Sociedad

Económica Matritense.—Círculo Minero.

3.º Que la junta comunique inmediatamente los acuerdos tomados en esta reunion, á los periódicos de las provincias ultramarinas, escitándoles para que secunden el movimiento iniciado en Madrid, constituyan juntas y mantengan relaciones con la nacional.

4.º Que se convoque un nuevo meeting en octubre ó noviembre, para dar cuenta del resultado obtenido en este tiempo, y con la representacion de las juntas organizadas en las provincias constituir definitivamente la de armamento y defensa nacional.

La reunion se dió por terminada á las siete y media.

Hoy se verificará á las nueve de la noche en el Jardin del Buen Retiro, el concierto cuyo programa es el siguiente:

Primera parte.—1.º *La Sirène*, over-tura, Auber; 2.º *Faeton*, poema sinfónico, Saint-Saens; 3.º *Ondalina*, polka, Espinosa.

Segunda parte.—1.º *L'Arlesienne*, Suite d'orchestre; 1.º *Prélude*; 2.º *Mi-nuett*; 3.º *Adagietto*; 4.º *Carillon*, Bizet.

Tercera parte.—1.º *L'Etoile du Nord* over-tura, Meyerbeer; 2.º *La Roman-cé*, air de danse, Wekerlin; 3.º *Celebre Gavota*, Lully; 4.º *Chantilly*, valse, Waldteufel.

Desde hoy las horas de oficina en la direccion general de Beneficencia serán de ocho á una.

La noticia del regreso entre nosotros del muy honorable Sr. Morier ministro plenipotenciario de la Gran-Bretaña, que salió ayer de Paris con direccion á la Granja, ha dado motivo á comentarios de diversa indole en los círculos políticos.

Hay quien supone que el Sr. Morier trae proposiciones de su gobierno para el nuestro, á fin de obtener la cooperacion de España en la intervencion armada en Egipto.

Otras personas creen que el objeto principal de la vuelta del Sr. Morier, es abordar resueltamente la cuestion del tratado de comercio entre España é Inglaterra. Asunto es este, en verdad, al cual el distinguido diplomático presta especial atencion desde que se halla investido de importante cargo que tan dignamente desempeña.

Anoche se oyó un disparo de arma de fuego en la Huerta de Bayo, sin que apesar de las indagaciones practicadas por la guardia civil se conociese la causa que produjo el hecho.

Los siguientes párrafos son de una carta que escribe al *Estandarte* su intencionado corresponsal en Biarritz:

El Sr. Leon y Castillo y su distinguida señora han seguido su viaje desde Biarritz con el Sr. Sagasta á Aguas Buenas.

Ayer ha llegado á Biarritz el general Lopez Dominguez, que se ha hospedado en el *hotel des Princes*, al lado de la *maison Bellocq* que ocupan los señores duques de la Torre. Fueron á la estacion á recibir al general Lopez Dominguez, el marqués de Ahumada y los constitucionales puros que aquí residen.

El duque de la Torre estará de regreso de Paris, con sus hijos los con-

des de Santovenia, del día 2 al 3 del corriente.

Hoy tendrá lugar un gran almuerzo en la villa Ruiz, al cual asisten los diputados Navarro y Rodrigo, Pinedo y otros.

No habrá conferencia solemne ni esterioridades á la llegada del duque de la Torre. Lo que habrá, lo que hay es trabajo perseverante contra la malhadada fusion, calificada hoy así por muchos de los que en ella se coagilaron.

En la lista de los nuevos consejeros de Instruccion publica, que ha publicado la prensa, se ha incluido el nombre del Sr. Merelo confundiendo con el del Sr. Comas. El Sr. Merelo será tambien nombrado vocal del consejo en la primera vacante que ocurra.

Varios periódicos reproducen el siguiente suelto del *Liberal*:

«Ayer hubo bastante animacion en el salon de conferencias del Congreso, no porque asistieran mayor número de diputados que las últimas tardes, sino porque se pronunciaron discursos en alta voz. El orador fué el señor Ortiz y Casado, y la persona paciente, como si dijéramos el director general de Comunicaciones: la causa del enfado del señor presidente de la junta de pensiones, consistia en la poca atencion del Sr. Martinez (D. Camil-do), al no darle aviso de que habia prohibido que circulasen unas cuantas cartas que aquel dirigia los electores del distrito. Lo más chusco del caso es que después de haber sido detenidas las cartas, existen inconvenientes para que sean devueltas á su dueño. Damos cuenta de este incidente porque es posible que traiga cola.»

El incidente de las cartas del Congreso no es más ni menos que el cumplimiento de una orden general y antigua que prohibe á los que no son diputados la franquicia de su correspondencia.

Por lo demás ni el director general del ramo estuvo en el Congreso ni tuvo conocimiento de lo ocurrido hasta las altas horas de la noche del domingo, que por cierto puso término al asunto, de suyo insignificante, de la manera más delicada.

Esto es todo.

De los distintos partes remitidos al señor gobernador por los facultativos médicos de esta corte, resulta que la epidemia variolosa, denunciada por el teniente de alcalde del distrito de la Audiencia, no revela los caracteres de gravedad que se habian supuesto, quedando reducida tan solamente á unos veinte enfermos de viruela benigna en los hospitales y en las casas del barrio del puente de Seovia.

Anoche á las doce y media se promovió una cuestion en la Puerta del Sol entre el dueño de uno de los cafés y un caballero que momentos antes habia estado en casa del primero.

Una pareja puso fin á la serie de bastonazos que se perpetraron mutuamente.

Anoche á las once se declaró un ligero incendio en el piso quinto de la casa número 14, de la calle de Cedacos, siendo sofocado al poco rato, sin más consecuencias que el haberse quemado alguna paja y varios cajones

24 POR FORTUNE DE BOISGOBEY.

escalera, y Sabiniano, que no tenia intencion de correr tras él, aunque este encuentro le daba en qué pensar, siguió sin hacerse de rogar á su servicial cicerone.

—Hacedme el favor—dijo el Sr. Bourek—de fijaros en la disposicion de esta cueva. ¿Veis esas chapas de metal que hay en las paredes?

—Sí; ¿y para qué sirven?

—Estas chapas son unas puertas que cierran herméticamente la entrada de un hueco practicado en el espesor de la pared. ¿Habéis viajado por España?

—Nunca—respondió Sabiniano muy asombrado;—no conozco más que la Bretaña y Paris.

—Os hago esta pregunta, porque en España tienen la costumbre de colocar á los muertos en las paredes de los cementerios, en lugar de enterrarlos en el suelo. Esa costumbre nos ha servido de base, y en lugar de poner ataúdes en nuestros nichos, nuestros abonados pueden colocar en ellos, á su antojo, cajas ó cofrecillos como el vuestro, y aun sacos ó paños.

—¿Cada uno tiene su hueco?

—Para el solo en toda propiedad. Mientras paga el alquiler nadie sino él tiene el derecho de abrirlo.

—¿Nadie sino vos, súpongo, y el señor de Montauron?

—Nadie, absolutamente nadie. Ni el director ni yo. Además vais á ver que no es posible. Hacedme el favor de decirme el número que tiene vuestra tarjeta de abono.

—El número 919—dijo Sabiniano después de haber mirado su ticket.

—Bien. Pues adelante y busquemos la chapa que lleva el número correspondiente. Ya veis que están puestas por orden; todas las que vemos al pasar cierran un hueco ya ocupado.

—¡Ah! Ahí tenéis el vuestro.

—Pues la llave está puesta!

—Naturalmente; una vez hecho el depósito, es preciso que os la lleveis. ¿No habéis notado que todas las puertas que están después de esta tienen tambien su llave?

—Sí, y que las demás no la tienen.

—Porque todos los huecos de esta hilera están llenos, hasta el que os está destinado. Los siguientes unos tras de otros. Así es, que el señor que ha hecho el depósito antes, acaba de tomar posesion del número 918; y como sus predecesores ha tenido cuidado de llevarse la llave; el que se presente después e v. c. ocupará el núm. 920.

—Muy bien! ya comprendo. ¿Entonces, es aquí donde está encerrado el cajon que este hombre de arriba retorcida ha hecho traer por un mozo de cuerda?—dijo Sabiniano que examinaba con mucha atencion, casi con inquietud, la chapa que llevaba el número 918.

—Sí, seréis vecinos. Nuestro cofrecillo estará al lado de su gran caja; pero ya no os volveréis á encontrar en esta sitio. Solo por una excepcion hecha en vuestro favor, no hemos presentado al

mera verja antes que hubiese concluido de hacer su depósito, y ni siquiera la hemos franqueado. Ahora, señor vizconde, tomo la llave y abro. Podeis ver que diez cofrecillos como el que tenéis ahora en la mano estarian con comodidad en este hueco mucho más largo que ancho.

—Un hombre cabria en él,—esclamó Sabiniano.

—Tal vez, si no fuese demasiado grueso,—dijo alegremente el señor Bourek.—Colocad en el vuestro cofrecillo. Bien. Ya está. Ahora mirad esos cuatro clavos de cobre que sobresalen en la fachada exterior de la puerta.

—Ya sé lo que es. Mi tio tiene una caja, cuya cerradura es de combinacion, como ésta. Cada clavo es movable y contiene las veinticuatro letras del alfabeto. Se hacen girar los clavos hasta que quedan encima cuatro letras que formen una palabra. Se aprieta un tornillo interior y la palabra escogida es al momento el «Sesamo, abrete,» del cuento de las *Mi y una noches*. Se cierra, se borra la palabra, se hacen girar otra vez los clavos, y para abrir es preciso conocer esta palabra. La llave no funciona si no se vuelven á colocar las mismas letras.

—Entonces, no tengo que decirlos lo que tenéis que hacer. Escoged una palabra, no la olvideis, y hacid girar los clavos. Voy á alejarme un poco y á mirar hacia la verja, pues ya comprendéis que yo no debo ver esa palabra. Todo nuestro sistema consiste en que el depositario es el único que puede tocar á su depósito. Cuando quiere sacarlo, ó solamente cerciorarse de que está intacto, se presenta al empleado que habéis visto, le enseña su tarjeta de abono, y baja á la cueva, donde el mozo avisado por el teléfono la dejó entrar solo. Nadie ve lo que hace, y puede á su antojo, sacar parte de los valores que ha depositado, ó añadir otros.

—Es admirable, pero si por casualidad, se perdiese la tarjeta, en que el número está inscrito, aquel que la encontrase podria utilizarla.

—Pero no sabria cual era la palabra, señor vizconde, y como no la adivinaria, le sería imposible apoderarse del depósito. Y ahora, me vuelvo de espaldas; pensad vuestra palabra formalla, cerrad, descomponedla y llevaos la llave.

Sabiniano pensó en el nombre de su prima, y como este nombre tenia demasiadas letras para cuatro clavos, no empleó más que las cuatro primeras.

—¡Ya he concluido—dijo Sabiniano, después de haber hecho desaparecer las letras que le habian servido para formar el nombre masculino de Ivon, no pudiendo completar el nombre mucho más suave de Ivona.

—¡Mi bien! esclamó el amable subdirector. Ahora, señor vizconde, en esta cueva estais en vuestra casa. Cuando os plazca volver á visitarlo, os abrirán la puerta, sin que me necesiteis para poder entrar. Mucho os agradeceré el que, alguna vez, os tomeis el trabajo de subir hasta mi despacho. Además, soy yo quien rubrico los bonos para cobrar cualquier cantidad sobre las letras de crédito.

—¿Ahí los tios no dan nunca semejantes consejos.

EL COCHINILLO DE ORO.

21

—¿Quién es el señor Bourek?—le preguntó tímidamente.

—El señor Bourek es el subdirector del Crédito de Provincias,—respondió el hombre con marcada deferencia.

—Muy bien. Anunciadme,—respondió Sabiniano con soltura.

Estaba, sin embargo, algo inquieto, y se decía: ¿Si se imaginará ese caballero que mi carta es falsa?

El criado empujó una puerta movable adornada de clavos dorados, é invitó respetuosamente á Sabiniano á que entrase. Al mismo tiempo, de un gabinete de aspecto ministerial un hombre de muy buen porte salia al encuentro del joven Breton, que se habia quedado en el umbral, sin atreverse á entrar.

—¿Cómo, señor vizconde!—esclamó,—¿nos haceis la ofensa de presentar, como si fueseis un cualquiera, la carta que os acredita para con nosotros? Afortunadamente he leído vuestro nombre al rubricarla, y me he tomado la libertad de haceros venir hasta aquí. Mucho hubiera sentido que os hubierais marchado sin decirnos cuán felices somos de ponerlos á vuestra disposicion.

—Mil gracias, caballero,—dijo Sabiniano, asombrado de esa acogida;—no creia tener el honor de seros conocido y...

—¿Queréis decir que aun no nos habeis hecho el honor de venir á vernos; pero nuestro señor tio nos da noticias vuestras en todas sus cartas; nos ha anunciado vuestra venida hace ocho dias, y os esperábamos.

—Ignoraba que me tío...

—¿Tuviere intereses en nuestra casa? Me estraña mucho; los tiene ya hace mucho tiempo. Pero me recordais que el señor de Tremorin es muy callado en todo lo que concierne á sus negocios,—añadió el Sr. Bourek con una sonrisa.—No quiero ser ménos, y me limitaré á repetiros que estamos á vuestra disposicion.

—Os estoy infinitamente agradecido. Mi tio me habia encargado que entregase al señor de Montauron una carta particular.

—Montauron no está aquí. Viene muy rara vez por la mañana... pero tendrá mucho gusto en recibirlos en su casa... avenida Ruysdael, cerca del parque Monceau. Pero, aunque no traeis ninguna recomendacion para mí personalmente, espero que nos volveremos á ver fuera de este gabinete. Me lisonjeo de poderos procurar alguna distraccion, pues yo me he quedado soltero, y creo que habreis venido á Paris para divertirnos un poco. Vuestra edad lo requiere más que la mia, pero aun no me he retirado, y ya vereis que á pesar de mis cuarenta y dos años, soy todavía un buen compañero.

—No lo dudo, caballero,—dijo Sabiniano aturdido de tantos ofrecimientos;—pero mi tio no me ha enviado á Paris estos seis meses solo para divertirme.

—¿Ahí los tios no dan nunca semejantes consejos.

EL COCHINILLO DE ORO.

21

pero eso se sobreentiende. El vuestro tiene solrada esperiencia para no saber que un jóven no puede vivir aquí como un ermitaño. Ahora os ha abierto un crédito de seis mil francos, pero pensará renovarlo el mes que viene.

—No lo creo, pues me ha dicho que esa cantidad era suficiente.

—¿Entonces, sin broma, hoy os contentais con cincuenta lises?

—Sí, señor. Todos los meses tomaré esa misma cantidad.

—¿Podeis tomar lo que gustéis... y el dinero que os entregare figurará en mi cuenta personal. Tendria que ver el vizconde de Amanlis, sobrino del baron de Tremorin, tener que recurrir á los usureros, para pagar una apuesta de carreras ó una deuda de sangre!

Pero estamos hablando de pié y eso cansa mucho. Hacedme el favor de sentaros y de soltar esa paquete que tenéis en la mano y que debe incomodaros, porque parece muy pesado.

—¿Este paquete?—repitió Sabiniano que no se esperaba á ser interperado, sobre el famoso cofrecillo, por ese señor tan servicial, y un tanto entrometido.

Hubiera preferido explicar á un empleado subalterno lo que pensaba hacer; porque este empleado le hubiera contestado si ó no, sin interrogarle, mientras que el subdirector del Crédito de Provincias le haria, tal vez, varias preguntas.

—¿Nos vais á dejar esto en depósito?—repuso el señor Bourek riéndose.

del dueño del establecimiento de loza que existe en la planta baja de la citada casa.

Hoy aparecerá en Madrid el primer número de la *Esquema Dinástico*.

Anoche celebró junta general el Fomento de las Artes.

Fue declarado socio de mérito el señor marqués de Urquijo por la protección que dispensa a la educación popular.

Discutióse desde las nueve a las once una proposición relativa al disuelto congreso pedagógico, que fue objeto de amplia y levantada controversia, habiéndola retirado los firmantes.

Se dio cuenta de la dimisión presentada por D. Modesto Hernandez y González del cargo de presidente de la sociedad, por sus ocupaciones, y la junta general, por unanimidad, acordó no admitirla.

La sesión terminó a las doce.

Dice el *Correo* que el *meeting* de la prensa no ha correspondido a las esperanzas.

Es probable que Freycinet forme y dirija el nuevo gabinete.

El *Siglo Futuro* consagra todo el número de anoche a San Ignacio, para ensalzar la Santidad del glorioso fundador de la compañía de Jesús, y a D. Vicente de la Fuente, catedrático de la Universidad y escritor católico, para censurarle agriamente.

Bolsa de anoche.

Consolidado al contado, 28 1/2. Liquidación, 28 05. Fin de mes, 28 20. Dinero. Poco negocio.

EDICION DE LA TARDE DE HOY 1.º DE AGOSTO

LA CORRESPONDENCIA ha recibido esta tarde los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS:

Constantinopla, 1.º. El Sr. Onor, representante de Rusia en la conferencia, declaró ayer que su gobierno entendía que la cuestión egipcia estaba dividida en dos partes.

Primera, la intervención en los asuntos interiores de aquel país.

Segunda, el canal de Suez.

Respecto al primer punto, dijo que nada tenía que tratar él como representante de Rusia en la conferencia.

«Unicamente, añadió, tomaremos parte en la conferencia cuando se trate de la cuestión del canal.

En vista de esa declaración se considera terminada la conferencia de Constantinopla.

Londres, 1.º. Se están haciendo en Inglaterra grandes preparativos militares.

Se anuncia la salida para Oriente de nuevos transportes conduciendo material de guerra.

Un despacho de Alejandria dice que Arabi está preparado para oponer una enérgica resistencia a los ingleses.

Ha nombrado una junta militar de armamento y defensa.

Los periódicos ingleses dicen que Turquía ya no puede ir ahora a Egipto, como aliada de Inglaterra, sino como subordinada.

Paris, 1.º. Ninguna noticia sobre la crisis. Corren diversos rumores sobre la solución que esta tendrá, pero nada puede afirmarse todavía.

De nuestro correspondiente en Galicia recibimos hoy la siguiente carta:

Santiago, 26. El acontecimiento del día ha sido el sermón del magistrado Sr. Zunzunegui en la basílica. La fama de que goza en esta región es tan grande, el in-

terés por oírle tan supremo, que el magistrado, más que una dignidad de la catedral, es una institución.

Su eminencia el arzobispo goza aquí de universales simpatías; su caridad, su fervor por el culto, su bello carácter, todo le hace digno del aprecio de Santiago; pero no es irremplazable; tarde o temprano se consolarían de su ausencia. Pero reemplazar al magistrado es imposible: el sustituto había de ser un Balmes ó un Bossuet, y sería considerado como un modesto filósofo. El sermón del magistrado en las fiestas del apóstol, es considerado como el principal festivo.

Es la fama merecida? Ciertamente que sí. Con decir que lleva 18 años predicando aquí como magistrado, y que a pesar de todo se espera un sermón suyo con impaciencia, hay que confesar que la tradición le es favorable.

Su voz, clara y poderosa, sus imágenes bellísimas, sus ademanes, su gentileza, su habilidad para herir las fibras del corazón en momentos determinados, su misma figura revestida de la arrugancia que presta el conocimiento del propio valer, son requisitos más que suficientes para concederle el título de orador sagrado. El padre Fita enseña a descubrir los secretos de la ciencia, el magistrado enseña a descubrir los de la religión.

El primero acata a la razón, el segundo a la conciencia. Un infierno de dudas, de errores, para el ignorante, dice el P. Fita; un infierno de crueldades para el irreligioso, dice el magistrado. El primero, por tanto, obliga a estudiar, el segundo a rezar.

Pocas horas antes de predicar decía el Sr. Zunzunegui a sus *cofrades*: «no sé qué giro dar a mi sermón: he dicho ya tanto del apóstol, que juzgo imposible decir nada nuevo ni en el fondo ni en la forma.»

Los contentillos se sonreían al oír estas palabras; su confianza en el magistrado es limitada.

Llegó el momento del sermón, las gentes se apiñaron en derredor del pulpito: el afamado canónigo giró su mirada, observó con serenidad qué clase de auditorio tenía, sin duda para amoldar su palabra a las condiciones del mismo; y empezó:

Santiago venció el error, fué fuerte en los sufrimientos, jamás titubeó en sacrificarse por su Dios; su fortaleza, su virtud, su valor quiero para todos; tenedlos, y recibiréis un cielo eterno.

Partiendo de estas frases, hizo el panegirico del apóstol como hombre, como caudillo y como mártir.

Exhortó a Compostela a defender el cuerpo del santo y terminó con una invocación tan sentida y vehemente, que las mujeres arrebatadas por su fogosa oratoria, sintieron humedecerse sus párpados.

El padre Fita había sido vencido. Si la discusión hubiera sido en el Ateneo el éxito hubiera sido distinto.

—La procesion de peregrinos, verificada ayer, fué más solemne que la primera. Asistieron más devotos, marchaban por parroquias, guiados por sus párrocos, recorrieron las naves del templo entonando un cántico melancólico, después ocuparon la sillería greco-romana del coro y dió principio la función.

La novedad estaba en el *himno flamenco* que en el siglo XII cantaban los peregrinos, también flamencos, y de que recuerdo haber leído algo en LA CORRESPONDENCIA hace muchos días.

—La sociedad Económica de Santiago cumplió hoy con el más grato y honroso de sus deberes; ha distribuido en el Paraninfo de la Universidad los premios del pasado curso.

Entre los premiados figuraban muchas niñas y señoritas.

El secretario Sr. Vazquez Quiros, alcalde de Santiago, leyó la Memoria. Es más afornado en este puesto que en el de alcalde.

El presidente, que lo es un distinguido catedrático y afamado abogado,

Sr. Parga, pronunció un discurso muy razonado.

La Economía es aquí un centro de instrucción completo; en sus clases se enseña todo y bien. Las sesiones, siempre muy interesantes para el país, sobre foros y emigraciones muy notables. El último, sobre crédito agrícola, debido al Sr. Diaz de Raballos, es quizás la mejor que en España se ha hecho sobre la materia.

La Economía sabe, pues, enseñar y juzgar, pero no sabe dirigir solemnidades. En la de ayer hubo bastante desorden; empezó bien, pero concluyó como concluye todo donde sobra gente y falta sitio.

—Resta, para terminar las fiestas de este año, la gran procesion de hoy; esto y el baile de anoche queda para la primera. Pondremos, pues, una vela a San Miguel y otra al diablo en la próxima carta.—V.

La casa editorial de D. Alfredo de Carlos Hierro, acaba de aumentar su elegante biblioteca con un nuevo libro, original del fecundo novelista Antonio de San Martín. La nueva obra se titula: *Las almas impuras*, y está dividida en tres partes: la acción de la tercera se desarrolla en Marruecos, país que hoy atrae la curiosidad general. Llamamos la atención de nuestros lectores acerca del nuevo libro, cuya lectura es de un vivísimo interés.

La dirección general de Agricultura, industria y comercio ha comenzado a repartir dos obras notables, denominadas, una *Estadística de la riqueza de los montes públicos*, y otra *La emigración en Baleares y Canarias*, informe redactado por D. Nicolás Diaz y Perez, vocal de la comisión nombrada para impedir la emigración española a las costas de Africa y a los países de America.

A la exposición cerámica de Porto (Portugal) concurrirán los industriales españoles con sus ricos productos elaborados en Sevilla, Segovia, Valencia, Murcia, Toledo y Talavera de la Reina. Parece se destinará una gran sala, en la referida exposición, a los productos de España.

En la nueva organización de lo criminal, se establecen en la provincia de Asturias tres audiencias ó tribunales colegiados, denominados: Centro, Oriente y Occidente.

Han de formar la «Audencia de lo criminal del Centro de Asturias» los partidos judiciales de Oviedo, Gijón, Avilés, Pola de Lena y Pravia; y tendrá su asiento en Oviedo, capital de la provincia.

Formarán la «Audencia de lo criminal del Oriente de Asturias» los partidos judiciales de Onís, Llanes, Villaviciosa, Infesto, y Pola de Laviana, fijándose probablemente la capitalidad en Cangas de Onís.

Corresponderán a la «Audencia de lo criminal del Occidente de Asturias» los partidos judiciales de Belmonte, Luarca, Castropol, Grandas de Salime y Cangas de Tineo y la capitalidad será quizás en Tineo.

Un orador manifestó ayer en el *meeting* de la Alhambra que Inglaterra solo tiene tres arsenales, siendo así que cuenta diez.

Otro orador dijo que con el presupuesto ordinario obtuvo Italia una escuadra, siendo así que fué con el extraordinario de muchos millones.

Los jefes de Hacienda del ministerio de Ultramar, el de la caja y el del negocio correspondiente en el ministerio de la Guerra, han celebrado varias conferencias con objeto de ultimar el proyecto, que casi está terminado, para convertir el crédito de los licenciados y fallecidos de Cuba.

Se ha presentado al juzgado de primera instancia de Molina de Aragón, Antonio Romero y Sanz, vecino de Villa de Mesa, que el 20 del actual

mató en dicha población a su mujer, María Sanz Mendoza.

El criminal, que ha confesado su delito, se encuentra preso en las cárceles de aquel partido.

Huerca-Overa celebró el día 20 con fiestas y regocijos públicos la inauguración del depósito y fuentes públicas de aguas potables con que la junta de Socorros ha dotado a aquel pueblo.

Un gentío inmenso salió a la carretera para recibir a la comisión de la junta de Socorros, de la que formaba parte el Sr. Galdo. No quedó una casa sin engalanar y el entusiasmo era indescriptible.

Fueron bendecidos el depósito y las fuentes, a cuyo acto asistieron más de 10000 personas. La procesion cívica fué brillantísima.

A las nueve de la mañana se inauguró la fuente monumental, en la que hay un surtidor que eleva el agua a una altura de 10 metros. A las doce empezaron a correr las fuentes de vecindad. La alegría del vecindario durante las fiestas no ha recordado límites.

Nos dicen de Almería que en el sitio llamado Rellanas del Paraíso (Níjar) ha tenido lugar un incendio que ha destruido unas seis fanegas de monte.

Ha sido nombrado oficial séptimo de la aduana de Barcelona por ascenso en turno de elección, D. Ramon Sitges, que lo es décimo de la misma dependencia; para esta vacante en turno de antigüedad a D. Vicente Sancha, interventor-visitante de la de Ibiza; oficial de tercera clase de la aduana de la Coruña, D. Juan Vincenti, electo administrador de la de Aldeadávila, y para ésta, por ascenso en turno de elección, a D. Filiberto Rambaudo, auxiliar-visitante de la de Cádiz; y oficial tercero de la de Almería, vacante por traslación al que desempeñaba, a D. Manuel Albarella, electo oficial segundo de la de Canfranc.

Hoy recibimos de nuestro correspondiente de La Granja la siguiente carta:

San Ildefonso, 31. La combinación que anuncié a usted en mi carta de ayer, y que ha firmado el señor ministro de Gracia y Justicia, es la siguiente:

Han sido trasladados a su instancia al juzgado del distrito de Serrano de Valencia, D. Manuel Grande, que servía el de Teruel; al de Moron, D. José de Linares; al de Alcazar, don Pedro Aquilino Dávila, juez de Manacor, y al de Sanlúcar de Barrameda, D. Ildefonso Lopez Aranda, de Almodóvar del Campo.

Han sido promovidos al juzgado del distrito de San Miguel de Jerez de la Frontera, D. Francisco de Paula Fornet y Barcala, juez de Sanlúcar de Barrameda; al de Teruel, D. José Guerrero de Mignel, juez de Moron; al distrito de San Juan de Murcia, D. Vicente Cano Manuel; al de Oviedo, don Manuel Pascual y Calvo; al de Segorbe, D. Leopoldo Pardo y Sabater; al de Linares, D. José Criado y Vaca, juez de Velez-Rubio; al de Almodóvar del Campo, D. Luis Ponce de Leon, juez de Posadas, y a Manacor, D. Julian San y Martínez, que servía el de Vitigudino.

Han sido jubilados a su instancia, por enfermos: D. Benigno Sarmiento, promotor fiscal en comision de Monforte, y D. Antonio Ordoñez, que sirve la promotoría de Reus; promovido para este cargo a D. Octavio Culla y Serra, que sirve la de Granollers; trasladado a su instancia a la de Granollers, D. Bienvenido Lagrava, que desempeña la de Berga; promovido a la de ascenso de Estella, D. Federico Usuriaga, que sirve la de Amurrio; a la de ascenso de Albuñol, D. Carlos Grande, que sirve la de Archidona; a la id. de la Bisbal, D. Vicente Chervas, que desempeña la de Tremp; a la id. de Mártos, D. Pedro Higuera Sa-

bater que sirve la de Cazorla; nombrado a su instancia para la de ascenso de Belmonte, D. Enrique de Gali, electo a su instancia a la de Gebara del Río Allama, D. Segundo Achutagui, que desempeña la de Casas-Ibanez.

Se ha dado orden por el ministerio correspondiente a la corbeta *Zoraida* para que se dirija inmediatamente a las aguas de Alejandria, donde debe esperar a la *Concordia*.

Las señoritas hijas de D. Venancio Gonzalez han visitado esta tarde Segovia, acompañadas el gobernador de la provincia y o segundías durante su estancia en la capital.

La niña Conchita Arenas y Anton, de ocho años de edad, ha tenido la honra de ser recibida por S. A. la infanta Isabel, ejecutando en el piano las piezas *Stella confidente*, *Valses de Esperanza*, fantasía de la *Sonambula* y otras, que cautivaron la atención de cuantos la escucharon, no pudiendo menos de aplaudir a una artista en miniatura que promete ser en el arte una verdadera notabilidad.

Anoche llegó a ésta el jefe del telegrafo de Palacio, D. Abelardo Torres, de regreso de su viaje a Torrelavega, donde fue acompañando a S. M. por si necesitaba de sus servicios durante el viaje, a cuyo efecto llevó consigo el material y aparatos indispensables.

—La familia real sin novedad, habiendo tenido el gusto de ponerse al habla con S. M. el rey durante la noche.—A.

La *Tribuna* felicita al director general de Correos por impedir los abusos de que circule por la estafeta del Congreso correspondencia depositada sin las condiciones legales. La *Epoca* pide que se suprima en absoluto la franquicia, en beneficio del Tesoro.

En Pozuelo ha sido preso por un sargento del cuerpo militar de orden público de esta capital un sujeto, autor de una estafa de 7940 rs. hecha en una taberna de la calle Mayor de Madrid. Se le ocuparon 6474 rs.

Segun noticias oficiales, en la capital del Japon han aumentado los casos de cólera. En Fokio y en Yokoska habia bastantes defunciones.

Mañana saldrá con dirección a Oviedo el gobernador del Banco de España, Sr. Romero Ortiz, y para Francia el diputado demócrata Sr. Gonzalez Serrano.

Afirma el *Progreso* que el Sr. Pi y Margall se ha negado a proteger la suscripción en favor de la familia del Sr. Santamaría, que el general Ferrer le propuso.

El *Liberal* abre hoy la suscripción encabezándola el ex-diputado Diez Pinedo con mil reales y con 200 la redacción del colega.

La familia del Sr. Santamaría, vilmente asesinado, obtendrá de la opinión recursos para vivir.

La *Tribuna* desea que se suprima el consejo de Instrucción pública, por considerarlo el diario democrático rueda inútil.

Dice que la reforma del reglamento en el Centro militar ha provocado la dimisión en masa de su junta directiva.

Ha tenido lugar en el matadero público de la Coruña una escena patética.

Es el caso que un chico de diez a once años de edad conducía una ternera al sacrificio sin saber que la esperaba un fin tan funesto.

El muchacho se había criado, como suele decirse, con el animal y le tenía cariño, tanto, que el pobre niño dejó de almorzar su pedazo de pan por dársele a la ternera.

En el momento que la maza cayó sobre el testuz del cuadrúpedo, el muchacho se arrojó sobre su inmóvil cuerpo abrazándolo, llorando desconsoladamente y dirigiendo miradas de indignación al autor de tal desaguisado.

solamente y dirigiendo miradas de indignación al autor de tal desaguisado.

—Ni los ruegos de la madre, ni las instancias de los presentes podían separar al niño del cuerpo del animal, hasta que se le ofreció prender al matador.

Así y todo abandonó el local lanzando la última mirada de dolor a la ternera.

Al jefe del Instituto de Vacunación del Estado D. Juan Cruz y Vazquez le han sido concedidos, libres de gastos, honores de jefe superior de administración, por sus servicios al frente de dicho establecimiento.

Ha sido elegido diputado por Grazalema D. Leandro Antolin Ruiz Martinez.

Lamentase el *Liberal* de las suscripciones de sellos en las cartas dirigidas a las empresas periodísticas.

S. M. el rey embarcó ayer en la escuadrilla *Nervion* a cazar gaviotas. Algunos ejemplares de los recogidos en la expedición marítima llegaron hoy a Madrid para ser disecados.

El presidente del Senado, general Concha, ha salido para Logroño; el Sr. Campaamor en dirección a París, el Sr. Echegaray a Vitoria y el señor Martos para San Sebastian.

Dice el *Liberal* que el ministro de la Gobernación es partidario de la idea que hace algunos días han defendido los periódicos para que se pensionen las cruces de Beneficencia; pero como esta medida no puede llevarse a cabo sin el concurso de las Cortes, esperará a que se abran para presentar el oportuno proyecto de ley.

Ya hacia tiempo que no se hablaba del cura Santa Cruz, que tanto dió que decir en la última guerra civil. Ahora parece que ha sido rehabilitado, volviendo a disfrutar de los mismos derechos que tenía dentro de la gerarquía eclesiástica, antes de la guerra civil. Dicese que ha dado muestras de un sincero arrepentimiento.

La crisis francesa continúa sin resolverse, pero las operaciones en Egipto siguen su curso.

Las noticias telegráficas del *Imparcial*, el *Globo*, el *Liberal* y el *Porvenir* se resumen en las siguientes líneas: «El presidente de la república está procediendo con gran calma. Hasta ahora no ha llamado a nadie para encargarse la formación del ministerio ni siquiera para consultarle.

El presidente de la Cámara, monsieur Brisson, declinará el encargo si se le confía.

Hablase de un ministerio de conciliación de las izquierdas republicanas en el cual entraría el general Billot, Lepere y Marecres; pero no pasan estos rumores de buenos propósitos.

Se ha ordenado la suspensión de todos los preparativos que se estaban haciendo para la expedición militar a Egipto.

Considerable número de diputados, entre los cuales figuran muchos que votaron la otra tarde contra el gobierno, ofrecen su apoyo a Mr. de Freycinet para la reconstitución del ministerio actual con algunos elementos nuevos. Mr. de Freycinet no acepta esta solución, que de seguro sería la mejor vista por el presidente de la república.

En cuanto a los Sres. Ferry y Leon Say, es indudable que el nuevo gabinete no debe contar para nada con ellos.

Están completamente desautorizados por el voto de la Cámara, dirigido más bien contra dichos señores que contra Mr. de Freycinet.

Lesseppe asegura posible la circulación por el canal de Suez. Los notables en el Cairo han confiado la defensa de la ciudad a Arabi, desconociendo el del jefe. Han sido atacadas las posiciones de Arabi. Se anuncia para hoy

—Pero, ¿y si se perdiese? —Es enteramente imposible, y os convencereis de ello cuando hayais visto funcionar nuestros mecanismos de seguridad. ¿Podeis disponer de un poco de tiempo?

—Muy poco; tengo una cita a las doce.

—Todavía nos quedan cuarenta minutos. Es suficiente para visitar nuestras Catacumbas. Además, es preciso que bajéis vos mismo, puesto que venis a depositar, y tenéis que hacerlo todo. Ya vereis por qué. ¿Teneis ahí el objeto que queréis dejar en depósito?

—Sí, señor,—dijo Sabiniano quitando el periódico que envolvía el cofrecillo.

—Muy bien. No llenará el hueco que vais a alquilar.

—¿Cómo el hueco?

—Las explicaciones nos detendrían mucho; mejor es que lo veais.

—Es que... el cofrecillo no me pertenece... me lo han confiado... y como vivo en la fonda, no quisiera tenerlo en mi casa.

—Y tenéis razon. Entonces ¿no sabéis a punto fijo el valor de su contenido?

—¡Oh! lo ignoro completamente. Sería posible que no encerrase más que papeles... aunque no me parece probable... por el peso.

—No nos importa nada... No es esta la primera vez que se depositan aquí papeles... cartas, y por cierto que hay algunas que tienen mucho precio,—dijo el Sr. Bourek, sonriendo con intención.—Las correspondencias amorosas... los documentos que comprometen... todo lo recibimos a ciegas. Es muy probable que ciertos nichos de nuestra cueva encierren secretos de familia... y os aseguro que están mucho mejor ahí que en ninguna parte. Ahora vamos a bajar. Voy a avisar por el teléfono al empleado que os dará vuestra tarjeta de abono, y al mozo que vigila en la verja de la cueva.

Al decir esto, el Sr. Bourek cogió la embocadura del ingenioso aparato inventado por Edison, y entabló con sus subordinados una conversacion a distancia.

Mientras que él ponía alternativamente su boca y su oído al orificio del tubo de cauchú, Sabiniano tuvo tiempo para fijarse en ese asentista que no correspondía en nada a la idea que él tenía de un jefe de una casa de banca.

El señor Bourek era un hombre alto y de un aspecto agradable, estaba vestido con gusto y elegancia, tenía bigote negro, y unas patillas cortadas al nivel de la oreja. Su rostro denotaba inteligencia y franqueza, sus ojos eran vivos, y en sus movimientos habia mucha soltura. No representaba más que treinta y cinco años.

En las provincias, un banquero es casi siempre un personaje grave, de aspecto serio y de maneras dignas, que se podría confundir con un magistrado.

—Si el señor Montessor se parece a su socio,—

pensaba Sabiniano,—el Crédito de Provincias está dirigido por gentes poco formales, pues ese director me parece un alegre compadre.

—Ya está hecho,—dijo el señor Bourek, volviéndose hacia Sabiniano;—habia una persona en la cueva, pero ya está acabando su trabajo; el sitio queda libre. Venid, señor vizconde.

Sabiniano con su cofrecillo debajo del brazo, siguió sin decir una palabra al servicial administrador, que venia tanto empeño en enseñarle el mismo las curiosidades del establecimiento.

El señor Bourek tomó una escalera reservada para su uso particular, y condujo primero al joven Breton al entresuelo, a un despacho, en el que habia un dependiente casi tan elegante como su jefe.

—En Saint-Malo los dependientes llevan medias mangas de lustrina verde,—pensaba Sabiniano.—Preciso es que esta casa gane un dineral, para emplear gentes que se visten como gomosos.

—Haced el favor de dar una tarjeta de abono al señor vizconde de Amanlis—dijo el señor Bourek a su subordinado.

Al momento recibió Sabiniano una especie de *ticket*, con su nombre y un número de orden. Ignoraba absolutamente el uso que habia de hacer de él, pero se abstuvo de dirigir a su guía ninguna pregunta prematura.

Después de una corta detencion, el señor Bourek volvió a la escalera que se prolongaba en las profundidades de los sótanos, y Sabiniano bajó con él. Este viaje subterráneo le interesaba. Era una novedad para él, que llegaba de un castillo donde las cuevas no servian más que para guardar algunas pipas de vino de Burdeos y muchos toneles de cidra.

El creia que iba a entrar en un dominio deslumbrador; a ver montones de oro, ó al menos, rimeros de sacos atestados de luses, cascadas de brillantes y rios de perlas, y pensaba que su cofrecillo haria una triste figura en medio de esos tesoros.

Después de haber bajado unos treinta escalones, llegó delante de una verja, detrás de la cual se paseaba un moceon, vestido como los damas mezos. Este vigilante saludó respetuosamente al señor Bourek, y le dijo:

—Señor director, hay alguien en la cueva; pero debe acabar pronto.

—Entonces, esperemos,—dijo el señor Bourek dirigiéndose a Sabiniano.—Tenemos costumbre de no incomodar a nuestros parroquianos en su trabajo. No tardará mucho, y para aprovechar el tiempo empezaré mis explicaciones. ¿Veis esa cueva que se extiende más allá de la segunda verja?

Sabiniano veia, en efecto, una larga sala abovedada, brillantemente iluminada con gas, y sobre las paredes blancas unas chapas simetricamente alineadas, que desde lejos parecian manchas negras.

La entrada de esta sala estaba defendida por dos verjas, separadas una de otra por el espacio de

—Parece sólido, ¿no es verdad?—dijo el señor Bourek.—Está edificado con cemento romano, a prueba de picos, de azadones y de incendios. Se le puede anegar ó rellenar de arena, a nuestra elección, en caso de ataque por fuerza. ¿Creéis que vuestro cofrecillo estará seguro en él?

—¡Oh! sin duda alguna... ¿Pero será el único? No veo caja ninguna.

—Pues ahí están, y voy a enseñaros dentro de un rato donde se guardan. Ahora, mirad, allá lejos. ¿Qué veis?

—Dos hombres; uno de ellos tienta las paredes.

—Ese es el que deposita. En este momento cierra su armario.

Sabiniano no comprendió; pero al examinar con más detencion las personas que estaban al extremo de la sala, y que le volvia la espalda, se sorprendió al ver que el más alto de los dos llevaba un sobretodo forrado de pieles, absolutamente igual al del viajero que con su partida habia afligido tanto a la dama tapada.

—Me equivoco seguramente,—pensó Sabiniano,—el vecino que esta noche y esta mañana, me ha causado tantos sinsabores, viaja en este momento por el camino de hierro del Norte. No puede estar aquí, puesto que se ha marchado a Suecia.

—Ese caballero ha traído consigo a un amigo?—preguntó el Sr. Bourek, al mozo que respondió con el mayor respeto:

—No señor. Ha traído un mozo de cordel. El cofre que ha depositado pesa tanto que no hubiera podido llevarlo el mismo. He tenido que ayudar al hombre a colocarlo en el nicho.

—Ese caballero es uno de nuestros antiguos abonados?

—No señor, es uno nuevo.

—Ya veis, señor vizconde, que nuestro sistema toma incremento. No pasa un día sin que alquilemos uno ó dos nichos.

—¡Ah! ¿llamais a eso un alquiler?

—Pues así es. Concedemos el goce, por un tiempo más ó menos largo, de un nicho, donde uno puede poner todo lo que quiere.

—Entonces, voy a ser vuestro inquilino?—dijo Sabiniano sonriendo:

—Y lo celebramos infinito, podeis decirselo así a vuestro señor tío, cuando le escribais.

—Le hablaré de la amable acogida que os he merecido, pero...

—¡Ah! ya entiendo. Preferis que el señor de Tremoria no se entere de vuestros negocios; pues podeis contar con nuestra discrecion. Esta cueva es la tumba de los secretos.



